

NICOLÁS MAVROCORDATOS: *Les loisirs de Philothée*. Texte établi, traduit et commenté par Jacques Bouchard. Avant-propos de C. Th. Dimaras. Association pour l'étude des Lumières en Grèce. Les Presses de l'Université de Montréal, Athènes-Montréal, 1989, 254 pp.

Al profesor Jacques Bouchard, que tan hermosa labor realiza en la Universidad de Montreal como alma de los estudios neohelénicos, debemos esta primera edición crítica de la obra del príncipe Nicolás Mavrocordatos Φιλοθέου Πάρεργα, largo, difícil y muy complejo trabajo, que le fue propuesto en 1970 por Constantino Dimarás.

Se trata de una interesantísima obra de un autor que fue también un interesantísimo personaje: Nicolás Mavrocordatos (1680-1730), hombre de vasta cultura, de variadas inquietudes, pensador, escritor, político, “soberano ilustrado”, quien fue “Gran Intérprete” de la Sublime Puerta entre 1698 y 1709 y Príncipe de Moldavia en 1709-1710 y 1712-1715, y de Valaquia en 1715 y 1719-1730. La obra que realizó como gobernante este príncipe escritor refleja su orientación espiritual: junto a la racionalización de la administración, sus principales preocupaciones fueron “las luces”, la instrucción, la fundación de escuelas, el mejoramiento de la educación, el estímulo a la imprenta. Se rodeó de letrados y artistas y mantuvo relaciones y correspondencia con ilustres personalidades de Europa, como Jean Le Clerc, el arzobispo William Wake, el filólogo Johannes Fabricio y otros.

Las obras literarias y filosóficas del príncipe Mavrocordatos se difundieron más que todo en copias manuscritas. Su tratado *De los deberes* se editó en 1719 en Budapest y luego en Leipzig en 1722, con traducción latina de Stefan Bergler (†). La novela *Los ocios de Filotea*, escrita probablemente durante la prisión a que lo sometieron los turcos en Transilvania en 1716, fue conocida a través de copias distribuidas en forma selectiva por el autor. Hoy se conocen al menos doce manuscritos. La edición princeps apareció en Viena en 1800 y fue preparada por Gregorio Konstandás. Ensayos, tratados, cartas y poemas del príncipe Mavrocordatos han sido publicados en el siglo XIX por diversos estudiosos, como Legrand, Sakkelion, Erbeceanu, Athanasiades, y en nuestra centuria por Lavriotes, Papadópolos-Kerameus, Soph. K. Oikonomos y por el profesor Jacques Bouchard.

*Los ocios de Filotea* es un libro extraño en el que se dan diversas contradicciones y sobre el que se plantean varias interrogantes. Por una parte, es una obra fragmentaria, en el doble sentido de inacabada (un trabajo del que se escribió una parte) y también de obra constituida aparentemente por fragmentos que podrían pertenecer a géneros distintos: a la descripción, al retrato, a la biografía, a la disertación retórica, a la epístola, a las máximas y pensamientos. El profesor Bouchard caracteriza la obra con certeras palabras:

“Ce fragment achevé, recelant d'autres fragments minutieusement ciselés, présente une pluralité de sens qui exige du lecteur une participation active: celui-ci doit goûter l'esthétique elliptique des parties, concevoir l'anastylose idéale de l'ensemble, puis reconnaître les paramètres de référence de l'œuvre pour identifier enfin son lieu de focalisation. Cette antiquaille composite trouve apparemment son lieu de référence dans le trésor de la culture hellénique; imitant les Anciens, Nicolas rivalise d'esprit et de goût avec eux comme s'il s'agissait de contemporains, —en tant l'hellénisme impose un système de valeurs intemporel qui garde toujours une obsédante actualité. Apparemment seulement, car ce conglomerat de fragments a l'antique marque davantage le bris de la tradition et les lignes de fuite de cette nouvelle perspective témoigne plus du baroque que de l'Antiquité: cette fracture du discours exprime l'homme précaire —le Phanariote— en cet instant de jouissance, entre l'angoisse et l'espoir, que fut l'Epoque des Tulipes” (p. 50).

Para Constantino Dimarás, el texto de Mavrocordatos reviste una especial importancia en la historia de la literatura neogriega: “Tenemos que hacer aquí con la primera novela neogriega, o si queremos ser muy exactos, con el primer intento neogriego de escritura de una novela” (*El Iluminismo Neohelénico*, p. 265). Este juicio, avalado por la inmensa autoridad de Dimarás, no deja por esto de plantear interrogantes. Pues el texto, además de presentar los problemas de las relaciones entre el autor y el narrador —a éste sólo se lo nombra en el título y el relato está en primera persona—, coloca al lector y al estudioso ante una paradoja: la primera novela —o intento de novela— neogriega no está escrita en lengua neogriega, sino en griego antiguo. En el ámbito románico, una situación como ésta nos parecería absurda: la primera novela castellana escrita en... latín. En el ámbito helénico, en cambio, el asunto hay que mirarlo a la luz de la muy compleja y peculiar historia lingüística del pueblo griego. La variedad de hechos, relatos y pláticas que transitan por las páginas de esta obra, tiene la frescura que ellas tenían en el siglo XVIII para los griegos y para otros pueblos del este de Europa. Pero han sido vertidos no en la lengua que los personajes del libro y su autor hablaban todos los días, en esa época, sino en la que escribían bajo el peso de una “diglosia” dos veces milenaria. Hay que considerar que el primer libro “consciente y deliberadamente” escrito en la lengua hablada fue *Mi viaje*, de Yanis Psijaris, publicado en 1888 (sin contar los bellos escritos en prosa de Solomós, que no fueron editados en vida del poeta), y que este primer texto tuvo el carácter de una “proclama”; constituyó un ardiente llamado en favor del reconocimiento de la lengua hablada y de su uso “legal”. Dejando de lado el problema de la lengua en que está escrita la obra de Mavrocordatos y las consiguientes dificultades para la lectura y difusión del texto entre el público común, *Los ocios de Filotea* es una creación muy original, un apasionante “intento de novela”, que nos lleva a un mundo griego y cosmopolita de interés igualmente apasionante... Hay que agradecer al profesor Jacques Bouchard su rescate, mediante esta edición crítica con traducción francesa y amplio estudio.

M. Castillo Didier.

ΝΙΚÓΛΑΟΣ Μ. ΠΑΝΑΥΟΤΑΚΗΣ: ΦΡΑΝΚΙΣΚΟΣ ΛΕΟΝΤΑΡΙΤΗΣ Κρητικός μουσικοσυνθέτης του δέκατου έκτου αιώνα. Μαρτυρίες για τη ζωή και το έργο του. Francisco Leondaritis compositor cretense del siglo XVI. Testimonios sobre su vida y su obra, Biblioteca del Instituto Griego de Estudios Bizantinos y Postbizantinos de Venecia, Nº 12, Venecia, 1990. LII+278+33 imágenes.

La pasión y el trabajo tenaz que como estudioso e investigador pone el profesor Nikólaos Panayotakis en las tareas que emprende, ha dado recientemente como fruto este volumen espléndido sobre la vida y obra de Francisco Leondaritis (c. 1518-c.1572), el cual, como toda la rica cultura cretense renacentista, fue hijo de la amalgama fecunda que en la isla grande se produjo entre la tradición griega y la latino-italiana. Es decidir el hecho de que el músico era griego, grecoparlante, pero su religión fue la católica. Nacido en Jándaka alrededor de 1518, fue hijo de Nicolás Leondaritis, eclesiástico, dignatario de la catedral católica de Creta. La condición de hijo ilegítimo y vástago de un sacerdote constituyó un estigma que marcó desfavorablemente la vida del artista, aun cuando en el aspecto económico su madre, griega también, recibió